

Moscú acapara el impulso ruso

La corrupción generalizada a todos los niveles es aún el principal escollo del fuerte impulso socioeconómico que está experimentando en los últimos años la capital rusa

JAN BOVER

Aunque tenía el visado y todos los papeles en regla, me temía que la entrada en Rusia sería complicada, pero no fue así, no me pusieron ningún inconveniente ni me pidieron ninguna comisión o soborno. La carretera rusa seguía trazada con tiralíneas desde Ucrania, a través de una planicie donde años y siglos atrás se habían aventurado las tropas hitlerianas y napoleónicas. De todos modos, la superficie de la carretera no era tan uniforme, seguía igual de bacheada que el resto de países de Europa del este. Llegando a Moscú, los pueblos y casas que parecían haber desaparecido completamente (sólo había más que prados y prados, algún pequeño bosque, y algún pueblo muy de vez en cuando) ahora volvían a aparecer con más frecuencia.

Moscú es la ciudad más poblada de Europa, con 10 millones de habitantes según mi guía de viaje y 20 millones según Marina, una chica que me ha hecho de guía por la ciudad. Las ciudades me acostumbran a sorprender en algún sentido u otro y Moscú me ha sorprendido por la riqueza proyectada en sus edificios. Todos los edificios, nuevos o antiguos, seguían una línea comunista: líneas rectas, sobrios, serios... pero a diferencia de otras ciudades de Europa del este los edificios tenían mejores acaba-

dos e incluso eran más estéticos. Según un amigo que hice en Kiev, Ucrania, Moscú es rica y bonita porque todo el dinero de Rusia y antiguamente de la URSS iban hacia la capital.

Otro hecho que me ha sorprendido, pero que de hecho ya había obser-



vado en otras ciudades de Europa del Este, es que Moscú tiene muy pocas calles en proporción a su extensión. Entre calle y calle puede haber una distancia de unos 500 metros (o más) y entre éstas encuentras islas de bloques de pisos y parques, a los cuales sólo puedes acceder a pie o por pe-

queños callejones que te dirigen a aparcamientos. Esto sí, la mayoría de calles son muy anchas, grandes avenidas, aunque insuficientes para absorber la gran cantidad de tránsito.

Con Marina paseamos por el centro, admirando el Kremlin por fuera y la Plaza Roja, con los ampulosos edificios, el mausoleo de Lenin (parece que cerrado), la colorida catedral de Basil... Cuando ya volvíamos me sorprendió una imagen de la severidad rusa: seis camiones grúa en fila, llevándose de golpe seis coches que estaban mal aparcados. El siguiente día visitamos el Kremlin. El Kremlin no deja de ser una muralla roja, de ladrillos, en el interior del cual hay bastantes edificios amarillos y blancos del gobierno y unas cuantas iglesias, muy bonitas, esto sí. También visitamos la vistosa catedral Kram Khrista Spasitelya, construida hace pocos años. De todos modos, dentro hay una colección de cuadros y textos, que quieren dar la impresión de que está construida de hace algunos siglos. Finalmente paseamos por la calle Arbat, llena de tiendas para turistas, y después por el bonito parque VVC, poco turístico pero muy visitado por los moscovitas.

Entre Marina y unos amigos de Cataluña, me organizaron un encuentro con el director de noticias de la televisión NTV Chanel, Alexei Kouzmine. El encuentro se produjo en el hotel Ucrania y resultó muy interesante. Primero contemplamos las impresionantes vistas de Moscú desde el ático y a continuación lo entrevisté para tomar el pulso al mundo.

Alexei opinaba que el principal problema del mundo es la diferencia entre países y gente en religión, dinero, sistemas políticos. Estas diferencias provocan terrorismo, guerras, odio... Quizás el tiempo solucionará estos problemas, pero la gente en los países ricos debería pensar alguna solución, puesto que las consecuencias son peligrosas para Europa, como

el caso de Chechenia en Rusia. Él intenta colaborar con la solución del problema desde las noticias cambiando ligeramente la mentalidad de la gente en el buen sentido. El principal problema de Rusia es la corrupción. La gente debe pagar a los policías, médicos, funcionarios o políticos para resolver problemas.

El problema comunista

El problema proviene del comunismo y cree que se solucionará con el tiempo, aunque no será sencillo porque las nuevas generaciones están aprendiendo de las viejas y los políticos son corruptos y tampoco están por la labor de acabar con la corrupción. Él podría ayudar a la solución del problema no dando dinero a los policías en las carreteras, pero lo siguen haciendo porque es mucho más sencillo así. Alexei se considera feliz porque tiene una familia con todas las necesidades cubiertas, aunque debe trabajar duro. Sería más feliz si Rusia fuera un país más libre, con buenas leyes y con políticos más honestos. El secreto de la felicidad es trabajar lo suficiente para que la familia tenga todas las necesidades cubiertas.

Tras la entrevista me interesé por otros temas que me preocupaban sobre Rusia. Me comentó que Rusia, o Moscú, es muy rica y prospera, en buena parte gracias al dinero que proviene del petróleo y de los precios actuales del mercado. Me confirmó la impresión de que en Moscú no hay barrios pobres, pero sí de muy ricos. El petróleo y su estabilidad y hace que la gente se conforme con el presidente, Vladimir Putin, aunque todo el mundo vea que es un mal presidente, que prohíbe la libertad de expresión y tiene anulada casi del todo la democracia. Según él, su televisión es la que ofrece una información más veraz y libre,



La riqueza paisajística de la inmensa Rusia es amplia y muy variada.

pero no por esto deja de recibir presiones desde el Kremlin. Me comentó que será difícil cambiar el presidente, puesto que Rusia no es como Italia, que gracias a una democracia consolidada pudieron echar fuera a Berlusconi. Rusia no es Europa, aunque tampoco es Asia, simplemente es Rusia. Me confirmó que no están demasiado interesados en entrar en la UE, aunque podría ser positivo. Pero políticamente parece que tampoco quieren que sus vecinos, por ejemplo Ucrania, se acerquen a Europa y se unan a ella. Internacionalmente también tienen fuertes conflictos con China. Según él, China es un país muy egoísta que siempre hará lo que más les convenga.

Rusia actualmente está recibiendo muchos inmigrantes y esto es un problema, en parte porque muchos de

ellos son islámicos y se está produciendo un choque de culturas. No deja de ser curioso que sean considerados inmigrantes cuando la mayoría provienen de países de la antigua Unión Soviética. Hablando del terrorismo islámico, me comentó que la gente en

Moscú no tiene miedo de nuevos ataques. Cree que la guerra contra el terrorismo ha sido efectiva y ha ahogado a los terroristas económicamente, haciendo muy difícil nuevos ataques. Preguntando sobre la educación en Rusia, me contesta que es buena, pero, como en todos los

estamentos, también hay corrupción: si pagas, apruebas. Hablando del turismo, me apuntó la idea de que Rusia no está potenciando el turismo, piden visado para entrar, Moscú no tiene oficina de información turística y algunos policías molestan los turistas. ■

La prosperidad económica de este enorme país euroasiático se debe en gran medida a la riqueza de sus yacimientos naturales

